

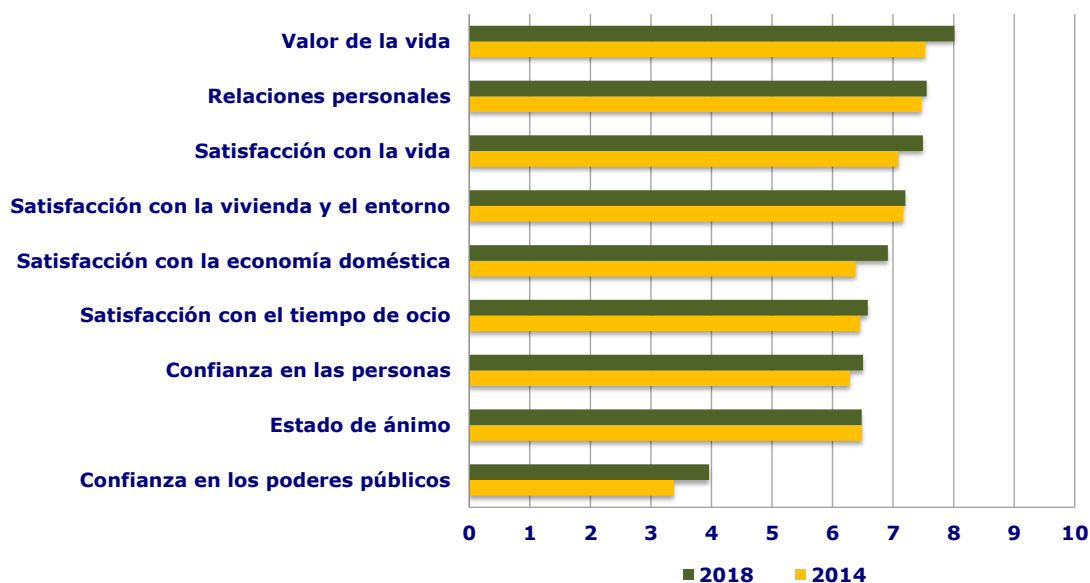
La satisfacción global de la población vasca con su vida se sitúa en 7,5 en 2018, sin diferencias apreciables entre hombres y mujeres

El estado de salud es un factor determinante en la percepción de bienestar de la población

La población de la C. A. de Euskadi puntúa con un 7,5 su satisfacción con la vida en general en 2018 en una escala de cero a diez, según datos elaborados por Eustat. Esta puntuación ha mejorado en cuatro décimas desde 2014, que obtuvo una nota de un 7,1.

Estos datos son facilitados en la Encuesta de Bienestar Personal que ofrece información detallada sobre la percepción del bienestar de la población, a través de una serie de preguntas que miden preferentemente aspectos de la calidad de vida diferentes de la dimensión material.

Valoración media de los indicadores de bienestar personal. 2014 y 2018



Fuente: Eustat. Encuesta de bienestar personal-EBP

La mejor puntuación (8,1) se observa entre las personas que declaran tener muy buena salud y la más baja (5,6) entre las que las que consideran que la tienen mala o muy mala.

Este indicador no sólo ofrece valoraciones más bajas a medida que empeora la salud, sino que también lo hace con el aumento de la edad, pasando de 8,0 entre los jóvenes de 16 a 24 años a 7,3 entre las personas con 65 o más años.

En cuanto al tipo de familia, las mejores puntuaciones se dan en las parejas, tanto con hijos como sin hijos (7,6 y 7,5 respectivamente), frente a 7,3 en las familias unipersonales o padres/madres solos con algún hijo.

No se aprecian diferencias entre mujeres y hombres, mientras que, en cuanto al nivel de instrucción, los mejores resultados los obtienen las personas con estudios superiores (7,8), frente a las que no tienen estudios (6,9).

En cuanto a la relación con la actividad, el colectivo de las personas paradas muestra una de las puntuaciones más bajas (7,0).

Otro factor que influye en este indicador es la existencia o no de algún tipo de discapacidad, siendo las personas sin discapacidad las más satisfechas con su vida (7,6), frente a las que tienen algún tipo de discapacidad (6,8).

Valoración media de los indicadores de bienestar personal por territorio histórico de residencia. 2014 y 2018

	C.A. de Euskadi		Araba/Álava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	2014	2018	2014	2018	2014	2018	2014	2018
Satisfacción con la vida	7,1	7,5	7,1	7,5	7,0	7,5	7,2	7,6
Valor de la vida	7,5	8,0	7,5	7,9	7,6	8,0	7,5	8,1
Satisfacción con el tiempo de ocio	6,5	6,6	6,6	6,6	6,4	6,6	6,6	6,6
Satisfacción con la vivienda y el entorno	7,2	7,2	7,2	7,3	7,1	7,1	7,2	7,2
Satisfacción con la economía doméstica	6,4	6,9	6,4	7,0	6,3	6,8	6,6	7,0
Estado de ánimo	6,5	6,5	6,7	6,4	6,3	6,5	6,7	6,5
Relaciones personales	7,5	7,6	7,4	7,5	7,5	7,6	7,5	7,6
Confianza en las personas	6,3	6,5	6,4	6,4	6,2	6,4	6,4	6,7
Confianza en los poderes públicos	3,4	4,0	3,4	4,0	3,4	4,0	3,3	3,8

Fuente: Eustat. Encuesta de bienestar personal-EBP

El Valor de la vida recibe la nota más alta: un 8

La valoración de la vida propia, es decir, la consideración de que la vida de cada cual merece la pena, se puntúa en promedio con un 8, cinco décimas más que en 2014 y es calificada de “alta” por el 69,9% de la población, frente al 2,5% que la considera “baja”.

Se aprecia una nota ligeramente mejor entre las mujeres (8,1) que entre los hombres (7,9), mientras que a nivel territorial son las personas residentes en Álava (7,9) las que puntúan más bajo, teniendo en cuenta que apenas hay diferencias. Los residentes en Bizkaia y Gipuzkoa califican su vida con 8,0 y 8,1 respectivamente.

En cuanto a la relación con la actividad, son las personas ocupadas quienes más la valoran (8,1), frente a las paradas (7,8) e inactivas (7,9).

Este indicador ofrece la mejor valoración (8,4) para el grupo de las personas que declaran tener muy buena salud y la peor (6,5) para los que la tienen mala o muy mala.

Las Relaciones personales se sitúan como el segundo aspecto mejor valorado (7,6)

La valoración de las *Relaciones personales* disminuye a medida que aumenta la edad. Al igual que el indicador anterior, alcanza su valor máximo (7,7) entre las personas que declaran muy buena salud y el mínimo (6,9) entre las que la consideran mala o muy mala.

Las personas paradas (7,4) tienen peores relaciones personales que las ocupadas (7,6) o inactivas (7,5), mientras que no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres, ni por territorio de residencia.

En cuanto al lugar de nacimiento, la valoración más baja se da en el colectivo de personas nacidas en el extranjero (7,4).

La Satisfacción con la vivienda y el entorno es alta en prácticamente todos los colectivos

Para el indicador *Satisfacción con la vivienda y el entorno* (7,2), los mejores resultados (7,4) se obtienen entre las personas más jóvenes, de entre 16 y 24 años, y para las nacidas en Álava o en el extranjero. Los hombres (7,3) están más satisfechos que las mujeres (7,1).

En cuanto al tipo de familia, sólo supera la media el grupo de las parejas con algún hijo ((7,3).

Finalmente, el valor del indicador disminuye a medida que lo hace la salud percibida, dándose el valor más bajo (6,7) en el colectivo de las personas que declaran mala o muy mala salud.

El Estado de ánimo depende directamente de la salud percibida

El indicador de *Estado de ánimo*, cuya media para el total de la población alcanza un 6,5 (igual que en 2014), obtiene el valor más bajo entre las personas con salud mala o muy mala (4,9) y el más alto entre las que declaran tenerla muy buena (7,0).

Este indicador mejora cuanto más elevado es el nivel de estudios, superando la media las personas con estudios superiores (6,6).

A nivel territorial, las personas residentes en Álava (6,4) son las que tienen un estado de ánimo más bajo, frente a las residentes en Bizkaia y Gipuzkoa, cuyas medias alcanzan 6,5 en ambos casos. En cuanto al lugar de nacimiento, son las nacidas en el extranjero (6,4), las que se sienten menos animadas.

El indicador obtiene mejor nota entre los hombres (6,7) que entre las mujeres (6,3) y, por edades, son las personas entre 50 y 64 años las que se sienten peor, con una valoración de 6,3.

Las personas mayores son las más satisfechas con su tiempo de ocio

Frente a una media de *Satisfacción con el tiempo de ocio* de 6,6, las personas de 65 y más años presentan la mayor valoración (7,6), frente a las de 35 a 49 años (5,8), que es la menor. También califica con buena nota (7,4) el colectivo de las personas inactivas, al contrario de lo que ocurre entre las ocupadas (6,0).

Los hombres (6,7) están ligeramente más satisfechos que las mujeres (6,5), así como las personas nacidas en otras Comunidades Autónomas (7,1), respecto a las nacidas en la C. A. de Euskadi o en el extranjero, cuyas valoraciones se sitúan por debajo de la media.

En cuanto al tipo de familia, la peor puntuación (6,2) se da entre las parejas con algún hijo, frente a 7,2 de las parejas sin hijos.

La Satisfacción con la economía doméstica mejora 0,5 puntos respecto a 2014

El indicador *Satisfacción con la economía doméstica* (6,9) aumenta a medida que lo hace la salud percibida, variando desde el 6 entre las personas con una salud mala o muy mala al 7,4 de las que la consideran muy buena.

Están más satisfechas las personas residentes en Álava y Gipuzkoa (7 en ambos casos), que las de Bizkaia (6,8), y también las nacidas en Álava y en Gipuzkoa (7,1 en los casos), en relación a las nacidas en Bizkaia (6,9) y, sobre todo, en el extranjero (6,6).

En cuanto a la edad, se observa que, curiosamente, el más satisfecho es el grupo de jóvenes de 16 a 24 años de edad (7,4) y, según el tipo de familia, lo son las parejas tanto si tienen hijos como si no (7,1 y 7 respectivamente).

Uno de los valores más altos (7,3) se da entre las personas con estudios superiores y en cuanto a la existencia o no de algún tipo de discapacidad, las personas sin discapacidad están más satisfechas (7) que las que tienen algún tipo de discapacidad (6,3).

La Confianza en las personas está muy influida por el lugar de nacimiento y el nivel de instrucción

El indicador *Confianza en las personas* (6,5) alcanza su mayor puntuación (6,8) entre las personas que poseen estudios superiores, mientras que la menor (6) se da entre las que han nacido en el extranjero.

La confianza es “alta” para el 29,9% de la población, mientras que es “baja” para el 9,7%.

Las mujeres (6,6) confían un poco más que los hombres (6,4), así como las personas residentes en Gipuzkoa (6,7) lo hacen más que las de Álava y Bizkaia (6,4).

La Confianza en los poderes públicos obtiene el peor resultado (4), aunque mejora 0,6 puntos respecto a 2014

Sólo un 3,4% de la población confía “mucho” en los poderes públicos, frente al 57,6% que confía “poco”, siendo el único indicador con una media por debajo del aprobado.

En todos los grupos poblacionales los poderes públicos suspenden, excepto en el de las personas nacidas en el extranjero, que alcanza la mejor puntuación (5,1).

La confianza de las mujeres (4) es ligeramente mayor que la de los hombres (3,9) y, en cuanto a la edad, los grupos de personas de 16 a 24 y de mayores de 65 (4,1 en ambos casos) son los que más confían en el sistema político, en el judicial y en la policía.

Para más información:

Eustat - Euskal Estatistika Erakundea / Instituto Vasco de Estadística

C/ Donostia-San Sebastián, 1 01010 Vitoria-Gasteiz

Servicio de Prensa: servicioprensa@eustat.es Tlf: 945 01 75 62